

23 FEBRERO

Todas las obras de amor son obras de paz.
No necesitamos bombas ni pistolas para imponer la paz, sino amor y compasión.
Pero también precisamos de esa íntima unión con Dios, de la oración. Nosotras, que hemos sido reunidas aquí para aprender lo que es la paz y para comunicarla a los demás, debemos aprender, debemos comprender que, a menos que estemos repletas de Dios, no podremos comunicar ese amor, no podremos comunicar esa paz a los demás ni tendremos paz en el mundo.